

CRÓNICA

Artistas vascos.—Exposición en Madrid.—Monumento a Sarasate en Pamplona.—Último triunfo de Guridi.

CON la caída de la hoja han caído también las ilusiones, las frivolidades dominantes durante la temporada veraniega, y renuévase con nuevo vigor la vida cultural, seria, de estudio y trabajo.

Merced a la incesante acción de nuestros artistas, ha conseguido romperse el estado de hielo en que se encontraban las gentes con relación a las obras de arte; y hoy se multiplican las Exposiciones, aumenta el número de los que se afanan por visitarlas, y apreciándose la labor de los pintores comienzan ya a adquirir algunas obras, contribuyendo de este modo a alentar a tantos artistas faltos de apoyo y protección.

De día en día adquieren mayor éxito las exposiciones que en esta Ciudad se suceden en el Salón Novedades y otros establecimientos al arte consagrados.

En Bilbao la benemérita Asociación de Artistas Vascos ha celebrado una Exposición de cuadros del finado pintor Anselmo Guinea.

Treinta y tres óleos, once acuarelas, un cuadro al pastel y varios dibujos y estampas litográficas constituían la Exposición, en la que se notaban desde luego las diversas faces y períodos de la vida artística del malogrado pintor.

Como dice un cronista, «la labor que realizó en Italia, la que realizó en París y la que llevó a cabo en Vizcaya, sobre todo en los últimos años de su vida, se prestan a detenidas comparaciones. De ellas resulta siempre acreedor al elogio el artista que supo componer con

igual maestría bajo cielos distintos, ante tipos y escenarios muy diferentes, en contrapuestos ambientes de costumbres. Y a ese sincero elogio de carácter general, hay que añadir el más profundo cariño de cuantos pueden y deben apreciar todo el mérito de las obras esencialmente vascas, vizcaínas mejor dicho, que están en gran mayoría en la Exposición actual de la Asociación de Artistas Vascos».

*
* *

No se han conformado los artistas vascos con el ancho campo que va abriéndose en su propio país merced a su iniciativa y a su incesante actividad, y a Madrid se han dirigido para exponer en el Palacio del Retiro una selección de los diferentes artistas que constituyen el selecto elenco del arte pictórico en el país vasco.

Han concurrido a dicha Exposición los Arrúe, Arteta, Cabanas-Oteiza, Echevarría, Guezala, Guinea, Iturrino, Loygorri, Maeztu, Martiarena, Ortiz de Urbina, Pérez Orúe, Regoyos, Rochelt, Sena, Tella-eche, Uranga, Zubiaurre, Dueñas, Mogrobelo, Quintín de Torre, Anasagasti y Sobrevila.

La variedad de artistas se refleja en la diversidad de estilos, escuelas y procedimientos, advirtiéndose desde el academicismo de Uranga en la «Despedida del Buñolero», al simplicismo casi infantil de Tellaeche en sus «Casas de marineros», la delicadeza de tonos de Echevarría, las audacias ultramodernistas de Iturrino, los puntilleísmos de los paisajes de Regoyos, o los más finos de Guinea y Sena, la pulcritud del dibujo de Arrúe, la sobriedad de los paisajes de Cabanas-Oteiza, la tendencia decorativa de Guezala, etc., etc.

Felicitémonos de este alarde de audacia con tanto éxito realizado por nuestros artistas y deseémosles un resultado que en todos los órdenes satisfaga y responda a sus nobles y elevados propósitos.

*
* *

El culto a la pintura, que de día en día va adquiriendo en nuestro país nuevos prosélitos, no obsta para que perdure con intensa e inextinguible raigambre esa adoración que en todos tiempos se ha rendido a la música y a los músicos.

Una nueva manifestación nos la ofrece Pamplona, cuyo benemérito Orfeón, deseando honrar la memoria de aquel mago del violín que electrizó en vida a sus paisanos los pamplonicas, ha iniciado el pensa-

miento de levantar un monumento que perpetúe el nombre glorioso de Sarasate.

A este fin, se ha dirigido a la Corporación municipal en súplica de que encabece la suscripción que debe abrirse para obtener los fondos necesarios.

Al plantearse este pensamiento, nuevas ideas se han expuesto, encaminadas asimismo a enaltecer la memoria de los grandes maestros y músicos que ha producido la viril y artística Navarra.

«Pamplona, decían, tiene una deuda *principalmente* con Sarasate, porque Sarasate fué pamplonés y amantísimo de su pueblo; pero los pamploneses todos tienen una deuda de amor con todos los músicos eminentes navarros; y pamploneses y navarros deben honrarles unidos, levantando un monumento digno de su objeto y de la capital de Navarra.»

No ha cristalizado esta segunda iniciativa, y el monumento proyectado se dedicará exclusivamente al eximio artista del violín, el gran Sarasate.

*
* *

Otro gran triunfo debemos registrar en esta sección. El obtenido por el joven compositor y director de la «Coral de Bilbao», D. Jesús Guridi.

Su poema «Una aventura de Don Quijote» obtuvo el único premio otorgado por el Círculo de Bellas Artes de Madrid en el concurso de 1915. La ejecución de dicha obra en el teatro Price ha sido un acontecimiento y un triunfo grande, inmenso, para el joven compositor.

Toda la prensa de Madrid dedica grandes y merecidos elogios al maestro vasco, reconociendo lo magistral y portentoso de su obra.

*
* *

Enterado un chimbo de pura raza del triunfo inmenso de Guridi, exclamaba: «quién había de decir a Cervantes que un vizcaíno iba a poner su Quijote en solfa».

TEA

